



El presidente Miguel Díaz-Canel reafirmó que el proceso iniciado en 1978 no depende de las relaciones, contactos o de la opinión de otros gobiernos; es “un ejercicio estrictamente cubano, entre cubanos y para cubanos”.

La Patria somos todos

La identidad cubana y la necesidad de la participación de todos los compatriotas en el desarrollo socioeconómico del país:
IV Conferencia La Nación y la Emigración

Por YAILÉ BALLOQUI BONZÓN / Fotos: cubadebate.cu

EN el pasado, la emigración desempeñó un papel trascendente en la organización de la Guerra Necesaria, con la que los cubanos anhelaban construir una nación “con todos y para el bien de todos”, tal como expresara el Apóstol de la Independencia, José Martí. En el presente, continúa siendo imprescindible la participación de los buenos hijos de esta tierra para preservar la soberanía de la patria.

Bajo esa premisa, se reunieron en La Habana durante los días 18 y 19 de noviembre más

de 367 cubanos residentes en 57 países en la IV Conferencia La Nación y la Emigración, un diálogo para reflexionar e intercambiar acerca de los vínculos con los connacionales que viven fuera de la mayor de las Antillas.

Los asistentes abogaron por la participación de todos en los principales procesos de desarrollo socioeconómico del país, las inversiones, la comunicación social, la tecnología, y con la cultura como punto de partida que nos identifica y une como cubanos.

Al respecto, el presidente Miguel Díaz-Canel reconoció que los vínculos entre Cuba y sus connacionales vive uno de sus mejores momentos, y reiteró que el compromiso de fortalecerlos con quienes residan en cualquier lugar del mundo es invariable e irreversible. En ese sentido, les invitó a apoyar y contribuir al desarrollo del territorio caribeño, porque “la patria somos todos y con ustedes crece”, destacó al clausurar el evento.

Esta cuarta cita tuvo su base en el diálogo iniciado en

noviembre de 1978, liderado por el Comandante en Jefe Fidel Castro. Al respecto, el mandatario subrayó los significativos avances en el fortalecimiento y la diversificación de estos durante 45 años.

Este proceso de acercamiento no depende de las relaciones, contactos ni de la opinión de otros gobiernos. "Es un ejercicio estrictamente cubano, entre cubanos y para cubanos", remarcó.

Contribuir al desarrollo nacional

De las dos jornadas de intercambio en el Palacio de Convenciones de La Habana emanaron fructíferos debates, en los cuales prevaleció el deseo de estrechar el contacto permanente y acelerar el despliegue de proyectos comunes.

En sus intercambios, los delegados obtuvieron valiosa información sobre la situación económica actual del país, las prioridades de desarrollo y las transformaciones en la economía durante los últimos años.

Además, conocieron sobre el tejido empresarial, su composición por sectores y las actividades más representativas. Igualmente, acerca del impacto del bloqueo que Estados Unidos impone a Cuba, cuyas pérdidas ascienden en el año a más de 4 867 millones de dólares.

En la cita, se habló además de oportunidades de inversión extranjera en Cuba y las posibilidades de participar en proyectos de cooperación internacional. En ese sentido, se informó sobre la puesta en marcha del primer negocio dirigido por un residente fuera del país, al amparo de la Ley de Inversión Extranjera, así como de otros seis proyectos semejantes con capital foráneo aún en fase de negociación.

Los convocados reiteraron su interés en contribuir al desarrollo económico de su país de origen, a través de proyectos comerciales y de inversión. Hicieron resaltar la importancia de utilizar el capital humano formado por la Revolución y coadyuvar al desarrollo de la nación, mediante el establecimiento de relaciones económico-comerciales fluidas.

También exigieron el fin de la política hostil de bloqueo, que constituye el mayor obstáculo al desarrollo socioeconómico de Cuba.

Mantener el vínculo con las raíces cubanas

La IV Conferencia La Nación y la Emigración reunió a cubanos de diversas latitudes que compartieron sus experiencias y reflexiones sobre la identidad cubana y el acercamiento entre quienes viven dentro de la nación y los asentados fuera.

Mantener y fortalecer esos lazos es prioridad para Cuba y sus connacionales, patentizó Roxana Guerrero, residente en Uruguay. Cada embajada de Cuba debe convertirse en la casa de todos los que aman su tierra, alentó. La clarinetista de 20 años abogó por incorporar a los jóvenes para asegurar la continuidad de estos esfuerzos y avanzar juntos en el propósito compartido de mantener el vínculo con nuestras raíces.

Sobre la cita, Monik Molinet, llegada de México, elogió la pluralidad de los debates centrados en la necesidad de fortalecer la lucha en contra del bloqueo de Estados Unidos y llamó a apoyar el desarrollo socioeconómico de la patria. Expresó su confianza en que los nuevos canales de comunicación permitirán seguir compartiendo sugerencias, críticas, ideas que aporten el interés común de trabajar por Cuba.

A juicio de organizadores y asistentes, la cita no constituyó una interacción de reclamos y respuestas, sino un espacio para sumar, cada cual con sus propuestas.

Los participantes coincidieron en que la limitación más importante para establecer vínculos con el país y contribuir a su desarrollo se relaciona con las afectaciones que ocasiona el bloqueo.



Mantener y fortalecer los vínculos permanentes constituye prioridad para Cuba y sus connacionales en el extranjero.